

Oscar OSZLAK. *La trama oculta del poder. Reforma agraria y comportamiento político de los terratenientes chilenos, 1958-1973.* Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2016. 376 pp. ISBN: 978-956-00-0653-0.

El trabajo académico no siempre se desarrolla de forma lineal. En ocasiones se registran retornos a actividades que uno llegó a pensar que nunca retomaría. En la docencia, sucede con asignaturas de carácter generalista que se imparten en los primeros años y a las que por azar se regresa al final de la carrera universitaria, pero también acontece en el terreno de la investigación. Hay temas primerizos que uno no sabe muy bien por qué resurgen como objeto de atención, décadas después de haber sido abordados y abandonados. Puede deberse a la apertura de un nuevo debate por haber surgido nuevos datos o teorías sobre el problema en cuestión, o a la espina clavada en el amor propio del investigador que siente que recobra las fuerzas para acometer la tarea pendiente. En fin, la contingencia de la vida intelectual.

Ello se refleja de forma palmaria en la última obra de Oszlak, uno de los politólogos latinoamericanos más brillantes e influyentes de la generación que inició sus estudios universitarios en la segunda mitad de la década de 1950. Formado en las universidades de Buenos Aires, Berkeley y Harvard, sus trabajos son fundamentales en el análisis del Estado con especial énfasis en el terreno de la administración pública y de las políticas públicas. Si bien su estudio ha estado enfocado principalmente en el caso de su país (Argentina), su mirada se ha extendido al continente, siendo en su trayectoria vital testigo de los cambios políticos, sociales y económicos acaecidos a lo largo de ocho décadas. Si durante ese lapso lo acaecido en Argentina fue azaroso, no menos lo fue en Chile, país al que tuvo en el centro de su inquietud investigadora cuando viajó para hacer trabajo de su tesis doctoral entre 1969 y 1970. Un momento trascendental en la historia del país y de América Latina.

Al igual que su colega y amigo Marcelo Cavarozzi, quien había centrado su interés intelectual en este país como contrapunto al acontecer argentino, Oszlak inició un tema de investigación de absoluta actualidad en la región: la reforma agraria. La novedad es que lo hizo desde la perspectiva de los terratenientes chilenos, un asunto virgen que desbrozó teniendo acceso a las actas del Consejo Directivo de la Sociedad Nacional de Agricultura desde la presidencia de Jorge Alessandri en adelante. Paralelamente, entrevistó a todos los expresidentes de la Sociedad, a dirigentes campesinos y a actores responsables del proceso de reforma e informantes clave (Jacques Chonchol). Aunque también recogió los debates de las dos leyes de reforma agraria que se habían sancionado durante los gobiernos de Jorge Alessandri y de Eduardo Frei, todo ese material quedó arrinconado, pues la «vida profesional y académica debió orientarse hacia otros rumbos» y solo en 1974 terminó su «tesis doctoral sobre un tema totalmente distinto» (p. 11).

Este volumen rescata todo aquel material guardado durante más de cuarenta años y, con la colaboración del profesor Sebastián Juncal, historiador y especialista en administración pública, cierra una tarea pendiente. El resultado del rescate es gratamente satisfactorio, dando lugar a un texto que se desarrolla a lo largo de seis capítulos adecuadamente entrelazados. Los dos primeros analizan el contexto latinoamericano de

la reforma agraria, tan diferente según los casos nacionales, pero a la vez imbuido de un significado muy similar –la reforma agraria como «cuestión»–. Este inicio da pie a incorporar buena parte del acervo intelectual de Oszlak, tanto en lo relativo a la discusión de la distinción conceptual relativa a la reforma agraria –como proceso y como política orientada a producir cambios en el agro–, así como en el significado del aparato estatal como arena para dirimir conflictos sociales. La preocupación epistemológica del ciclo de las políticas públicas en un sistema democrático como era el chileno, en una sociedad muy desigual y con resabios del antiguo régimen en relación con la tenencia de la tierra, da al trabajo realizado un cariz riguroso poniéndolo en discusión con una literatura con la que no siempre estuvo vinculado. La relación entre conflicto social e incertidumbre política, así como los nuevos patrones de representación política, se ven acompañados del significado de la acción colectiva en su relación con los recursos del poder y con la percepción de amenaza.

Los capítulos tercero, cuarto y quinto constituyen el cuerpo fundamental del libro. Abordan la reforma agraria en tres periodos presidenciales de significado muy distinto como son el del conservador Alessandri (1958-64), el del demócrata cristiano Frei (1964-70) y el del socialista Salvador Allende (1970-73). La metáfora de Oszlak al simbolizarlos con una corrida de toros –el autor elige como portada del libro un grabado taurino de Francisco de Goya–, lo lleva a subtítularlos, respectivamente, tercio del capote, tercio de banderillas y tercio de muerte. El toro es el latifundista que no sobrevivirá a la corrida, pues si bien Pinochet «detuvo y, hasta cierto punto, revirtió el proceso de reforma agraria [...] no recreó el viejo sistema de latifundio sino que reforzó el crecimiento de una agricultura de exportación altamente intensiva y estrechamente ligada a los mercados mundiales» (p. 324).

El volumen concluye magistralmente. Durante las últimas 40 páginas Oszlak vierte su experiencia, conocimiento teórico, capacidad de síntesis y su enorme y modesta humanidad («no tengo respuestas claras sino, apenas, intuiciones» –p. 329–; «podría decir que el “marco teórico” de esta investigación es una construcción sui géneris. Abreva en diferentes campos de conocimiento, pero no pretende generar una nueva teoría» –p. 333). Esos campos de conocimiento son la ciencia política (el conflicto social y la lógica de la acción colectiva) y la microhistoria. El actor, no por menos conocido poco abordado, los terratenientes chilenos, y el trasfondo de una sociedad integrada por diferentes tipos de actores, inmersa en cambios internos y externos dramáticos, en el marco de la trama oculta del poder.

Manuel ALCÁNTARA SÁEZ
Universidad de Salamanca